

Número 558 (Selección de artículos)

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers

Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

Lo oscuro de las tradiciones – por Guy Briole

<http://www.lacanquotidien.fr>

Lacan Cotidiano



Lo oscuro de las tradiciones por Guy Briole

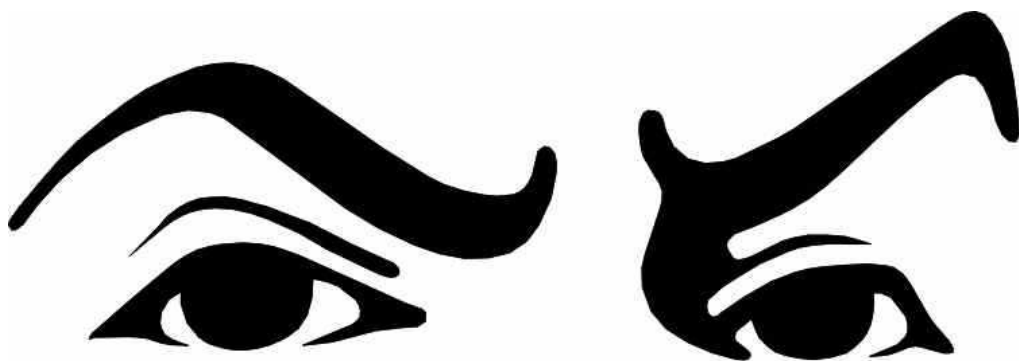
La violencia que se ha apoderado del mundo, propagándose por todas partes, — y que golpeó en el corazón de la capital a Francia, apuntando especialmente a la juventud libre — tiene múltiples causas. Entre ellas, la confrontación de concepciones socioculturales opuestas, incompatibles para algunos, es lo que se propone y señala más frecuentemente. La discusión se cierra casi siempre sobre la suerte reservada a las mujeres, y queda en un callejón sin salida. Quisiéramos atribuir todo a la cultura, a las tradiciones, a lo que se toma del exterior y es teorizado, establecido como dogma. De este modo, se insiste hasta el infinito en que estas sociedades y/o religiones estarían fundadas sobre un repudio a la mujer y una sublimación de la madre; la madre sustituye a la mujer. La femineidad recubierta por la maternidad es lo que justificaría el lugar evidente de cada uno: el hombre todopoderoso y la mujer sumisa y reprimida.

Estas posiciones, en cierto sentido caricaturescas, no se limitan a la sociedad árabe-musulmana, a la que se apunta más a menudo: posiblemente las hay en su seno, pero también en muchos otros lugares. Esto tampoco dice lo que significa para una mujer, algo que precisa muy bien Fouzia Liget: “Si las tradiciones reprimen la femineidad y la aplastan bajo la ley fálica, la mujer no se deja ordenar tan fácilmente bajo el significante” (1) Y hacer de la solidaridad entre las mujeres un contrapunto a la

complicidad tácita de los hombres, tampoco permite la emergencia de la palabra de una mujer.



Esta solidaridad entre las mujeres tiene su reverso cuando ellas se convierten en guardianas de las tradiciones tomando el relevo de los hombres y perpetuando así el avasallamiento al que ellas mismas han sido sometidas. Lo que se juega en estas sociedades cerradas es más sutil y si la dominación masculina sobre las mujeres, su vida y sus cuerpos parece la evidencia, los hombres tampoco son sus amos, en tanto ellos mismos están bajo la mirada vigilante y muchas veces cruel, de aquellas que les recuerdan que no están a la altura del lugar que exigen. Ninguno, ninguna sabe cómo liberarse de la mirada de estas tradiciones cuya transmisión se mantiene oscura. Para la que quiera sustraerse, la necesidad de una ruptura es condición de supervivencia, como la de escapar al goce alojado en el significante *oscurantismo* que la recubre de una causalidad exterior al sujeto.



El libro *En el origen nuestro padre oscuro*, de la joven escritora marroquí Kaoutar Harchi (2), aborda lo oscuro del goce a través de la mirada de una joven que intenta penetrar en el secreto de su madre, pero se encuentra, tal como dice en la primera frase de la novela, frente a “una gruesa puerta contra la que se golpea”. Esta gruesa puerta es también la que separa la ciudad, la vida del exterior, del interior de esta “casa de

mujeres”, en la que nació y estuvo siempre recluida junto a su madre y a otras mujeres, todas repudiadas, exiliadas de la vida, por faltas casi siempre inventadas por los hombres, pero también y muy a menudo, por la malevolencia de otras mujeres. Es una hermana, una madre, otra mujer quien ha persuadido al hombre de la infidelidad de su esposa, de un acto que ella habría cometido, de una intención que habría tenido que dañaría el honor del clan. Una parte del goce oscuro está en la violencia, no tanto la del dominio de los hombres sobre el cuerpo de las mujeres como podría pensarse, como en la que ejercen las mismas mujeres, guardianas encarnizadas de las tradiciones que las han alienado y que ellas aplican inflexibles, sobre sus hijas, nueras, hermanas y cuñadas. Versiones de la Otra mujer que una denuncia puede enviar a este lugar cerrado, a esta casa de los delitos de los cuerpos, donde esto es sofocado entre mujeres. Cada una justifica su inocencia pensando a las demás culpables. No hay solidaridad entre mujeres, sino un goce en el sufrimiento de las otras. La narradora, única niña en el lugar, permanece junto a su madre, vela por ella, al mismo tiempo que debe escapar de las manos de las otras mujeres que la usarían como un objeto sexual con extrañas demandas de caricias (hechas o reclamadas a la niña) que evocan las que pudieron recibir de un hombre. Aquella que aún no es mujer es identificada a un objeto fálico del que se podría gozar. Gozar de una niña a título de falo es diferente de considerar al niño como falo de la madre. La segunda es goce del fantasma, la primera implica lo real del cuerpo. Este cuerpo que está allí por una impureza que se ha señalado.

¿Cómo escapar de este universo que oprime? ¿Cómo armarse para la vida en este entorno, cuando tu madre no te ve, no dice nada de su vida y repite actos suicidas para escapar a su pena eterna? Esta joven construye retazos de su historia a partir de fragmentos de los que puede apropiarse sorprendiendo a su madre en una conversación con las otras mujeres, devorando un diario íntimo olvidado, espiando por la hendidura de una puerta mal cerrada los encuentros de su madre con su marido. Visitas que escanden el año y en las cuales, invariablemente, el hombre pide a la mujer que reconozca su falta, a fin de que todo pueda volver a ponerse en orden, en el orden del clan. Trampa temible donde la confesión de aquello de lo que no es culpable justificaría, retroactivamente, el castigo.



Ella imagina un padre a partir de esta forma tosca que no ve más que de espaldas y que toma a la madre en sus brazos. Era como si su madre desapareciera en ese apretón mientras gritaba su inocencia. Entonces no tuvo más que una idea, encontrar a este padre entrevisto en un claroscuro y escapar del estrago que la devastaba. Pero, ¿cómo despegarse de la madre? Su muerte precipitó las cosas. Ella decidió enterrarla sola, fuera de estos muros vergonzantes y no volver a cruzar la pesada puerta. Buscó la casa de su padre y finalmente la encontró. Sin haberla visto jamás, la tía — hermana del padre — la reconoció inmediatamente: ¡su madre! Ella le dice que solo quiere ver “al padre”. No es posible. No enseguida, mañana. Es la hermana quien decide por el clan. La instalan en una habitación donde no tarda en presentarse un hombre: “soy tu medio hermano”. Esta voz la perturba. Es él quien, en la oscuridad de los corredores, la conducirá junto al padre. Enfermo en la cama, anhelante, el padre reconoce en ella a su mujer. Su medio hermano sale rozándole el cuerpo, contacto que la avergüenza. Tiene un mal presentimiento. En efecto al salir de la habitación del padre, el querrá aprovecharse de ella. Lucha, siente vergüenza, comprende lo que sucedió con su madre, tantos años atrás. ¡Ella es como su madre! Encontrará la fuerza para separarse del clan, para partir sola a la aventura de una vida incierta, aunque ya marcada por la experiencia de malos encuentros.

Tener la fuerza de ir hacia una *vida incierta*, no es renunciar a encontrar el camino de su deseo. A cada uno su modo para llegar allí. El psicoanálisis es uno de ellos, seguramente “emancipador” (3).

Traducción: Alejandra Loray

(1) Liget, F. «Il n’y a pas d’incompatibilité entre psychanalyse et Islam» (“No hay incompatibilidad entre el psicoanálisis y el Islam”), <http://laregledujeu.org/2011/10/13/7335/il-n%E2%80%99y-a-pas-d%E2%80%99incompatibilite-entre-psychanalyse-et-islam/> La regle du jeu (La regla del juego) 13 de octubre de 2011, citado por *Lacan Quotidien* <http://www.lacanquotidien.fr/blog/2011/10/la-regle-du-jeu-fouzia-liget-il-n%E2%80%99y-a-pas-d%E2%80%99incompatibilite-entre-psychanalyse-et-islam/>

(2) Harchi, K., *A l’origine notre pere obscur* (En el origen nuestro padre oscuro) Arles, Actes sud, 2014.

(3) Liget, F., «Il n’y a pas d’incompatibilité entre psychanalyse et Islam» (“No hay incompatibilidad entre el psicoanálisis y el Islam”) *op. cit.*

Lacan Quotidien

publié par navarin éditeur

INFORME ET REFLÈTE 7 JOURS SUR 7 L'OPINION ÉCLAIRÉE

▪ comité de direction

directrice de la rédaction pierre-gilles gueguen pggueguen@orange.fr

directrice de la publication eve miller-rose eve.navarin@gmail.com

conseiller jacques-alain miller

▪ comité de lecture

anne-charlotte gauthier, pierre-gilles gueguen, catherine lazarus-matet, jacques-alain miller, eve miller-rose, eric zuliani

▪ équipe

édition cécile favreau, luc garcia

diffusion éric zuliani

designers viktor&william francoizel vwfcbzl@gmail.com

technique mark francoizel & olivier ripoll

médiateur patachón valdès patachon.valdes@gmail.com

▪ suivre Lacan Quotidien :

Vous pouvez vous inscrire à la liste de diffusion de *Lacan Quotidien* sur le site

lacanquotidien.fr

et suivre sur Twitter [@lacanquotidien.fr](https://twitter.com/lacanquotidien.fr)

▪ ecf-messenger@yahooogroupes.fr ◦ liste d'information des actualités de l'école de la cause freudienne et des acf ◦ responsable : éric zuliani

▪ pipolnews@europsychoanalysis.eu ◦ liste de diffusion de l'eurofédération de psychanalyse

◦ responsable : marie-claude sureau

▪ amp-uqbar@elistas.net ◦ liste de diffusion de l'association mondiale de psychanalyse ◦ responsable : marta davidovich

▪ secretary@amp-nls.org ◦ liste de diffusion de la new lacanian school of psychanalysis ◦ responsables : Florencia Shanahan et Anne Béraud

▪ EBP-Veredas@yahooogrupos.com.br ◦ uma lista sobre a psicanálise de difusão privada e promovida pela AMP em sintonia com a escola brasileira de psicanálise ◦ moderator: patricia badari ◦ traduction lacan quotidien au brésil : maria do carmo dias batista

POUR ACCEDER AU SITE LACANQUOTIDIEN.FR CLIQUEZ ICI.

• *À l'attention des auteurs*

Les propositions de textes pour une publication dans Lacan Quotidien sont à adresser par mail (catherine lazarus-matet clazarusm@wanadoo.fr) ou directement sur le site lacanquotidien.fr en cliquant sur "proposez un article",

Sous fichier Word ▫ Police : Calibri ▫ Taille des caractères : 12 ▫ Interligne : 1,15 ▫ Paragraphe : Justifié ▫

Notes : à la fin du texte, police 10 •

Responsable de la traducción al español: **Biblioteca de la EOL – Elsa Maluenda & Nilda Hermann-**

Colaboración: Virginia Notenson

elsamaluenda@gmail.com; nilda.hermann@gmail.com

Maquetación LACAN COTIDIANO: **Nilda Hermann & Claudio Spivak**

Traducción: **Alejandra Loray**